



EDITORIAL

La Universidad en el CORONACENO (post COVID-19)

The University in the CORONACENO (Post-COVID-19) era



“Lo importante no son las experiencias, sino lo que uno hace con ellas”

J.L.Borges

¿Qué harán las universidades con lo vivido durante la pandemia?

Existe un gran consenso de que esta crisis lo transformará casi todo en los próximos años o décadas. Desde cierta perspectiva un grupo de ecologistas, mitad provocación, mitad broma, han llamado a la era post COVID-19 el CORONACENO¹.

La pandemia de COVID-19 ha afectado todos los aspectos de nuestra vida cotidiana y la educación superior no ha sido una excepción. Actualmente, los cierres temporales de instituciones de educación superior (IES) por causa de la pandemia del COVID-19 afecta aproximadamente a unos 23,4 millones de estudiantes de educación superior y a 1,4 millones de docentes en América Latina y el Caribe; esto representa, aproximadamente, más del 98% de la población de estudiantes y profesores de educación superior de la región². Dentro de este escenario podemos encontrar un denominador en común: la mayoría de las universidades han migrado en mayor o menor grado, hacia la trasmisión de contenidos mediados por la tecnología y las comunicaciones.

Sin embargo, no debemos olvidar que gran parte de esta transición hacia metodologías educativas brindadas «a distancia» se sustenta en sus formas más básicas, en una modalidad de «docencia de emergencia en línea»³, replicando en general, las mismas formas tradicionales, a veces anticuadas, de enseñanza presencial. Simplemente no ha habido tiempo para repensar la pedagogía, para trabajar con diseñadores instruccionales tanto los contenidos digitales como los multimediales, y capacitar a la mayoría de los docentes para que puedan adecuar sus estrategias didácticas a esta nueva modalidad de aprendizaje.

Mucho se ha escrito y se escribirá sobre esta nueva «normalidad educativa». Al momento, podríamos agrupar

algunas reflexiones que marcarán el devenir del CORONACENO universitario:

- Necesitaremos fortalecer la formación de nuestros docentes en dimensiones como el de la pedagogía de la enseñanza virtual y en la adquisición de habilidades y destrezas básicas en teoría del aprendizaje multimedial y diseño instruccional, mejorando así, la calidad de la planificación y del contenido brindado a los estudiantes.
- Debemos incorporar nuevas estrategias pedagógicas que consoliden la modalidad sincrónica de aprendizaje a distancia (aprendizaje invertido/aprendizaje híbrido), desde un enfoque nuevo y ampliado que involucre a estos «nuevos estudiantes», que han vivido nuevas experiencias durante la pandemia y seguramente han impactado en sus competencias para autodirigir y organizar su aprendizaje.
- Necesitaremos incorporar o reforzar una adecuada infraestructura de datos académicos y entender el uso de herramientas de análisis inteligente (*learning analytics*) como complementarias (no contrapuestas) del proceso de enseñanza y aprendizaje.
- Debemos profundizar nuestra reflexión sobre el rol de la evaluación dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje, específicamente en su modalidad virtual y a distancia.
- Seguramente surgirán y se necesitarán nuevos modelos de gestión académica y perfiles de liderazgo dentro de las universidades, orientados hacia los futuros escenarios laborales, de un mundo donde la «normalidad» parece ser una variable en cambio continua.

Ahora bien, la obligada recurrencia a sistemas virtuales que hoy nos están ayudando coyunturalmente ante el drama del COVID-19, no puede jamás erigirse en nuevo paradigma educativo. Si así fuese, se estaría poniendo en muy serio riesgo la dimensión humana que es inherente a la formación integral de la persona.

Hoy, más que nunca, es imprescindible lanzar una advertencia ante el futuro ya presente: no debemos caer jamás

en una excesiva seducción de los modernos canales de telecomunicación. Si bien en casos extremos, como el actual, pueden ser de inestimable ayuda, es una obligación moral advertir sobre el peligro que encierra dicho exceso, pues atentaría contra las virtudes de la verdadera educación, y hacerlo ahora, antes de que sea tarde, pues unos por desconocimiento, otros por omisión y otros por intereses económicos éticamente dudosos, quizá en el post-COVID-19 no respetarán ni valorarán la profunda dimensión humana del hecho educativo, y el inexcusable concurso del roce personal.

Bajo una apariencia de progreso, las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones pueden acarrear una grave secuela: reemplazar la interacción directa entre profesores y alumnos, pues supondría una gravísima involución.

Seguramente el desafío no será sólo de combinar lo presencial con lo digital, sino de dar otro significado a la presencialidad.

«Lo importante no son las experiencias, sino lo que uno hace con ellas»

J.L.Borges

Bibliografía

1. Freire J. Redefiniendo el futuro de la educación global de negocios en un mundo post-COVID-19 [Internet].

EGADE IDEAS. 2020 [cited 2020 Aug 6]. Available from: <https://egade.tec.mx/es/egade-ideas/opinion/redefiniendo-el-futuro-de-la-educacion-global-de-negocios-en-un-mundo-post>.

2. COVID-19 y educación superior: De los efectos inmediatos al día después. UNESCO IESALC.; 2020. p. 1–57. Disponible en: <http://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2020/05/COVID-19-ES-130520.pdf>.
3. Grupo de trabajo CPOA-CAAE. La evaluación de los aprendizajes en la universidad, en el contexto de la docencia de emergencia en línea provocada por la crisis de la pandemia de la COVID-19, en el transcurso del segundo semestre del curso académico 2019–2020. Generalitat de Catalunya. Consell Interuniversitari de Catalunya. 2020. Disponible en: http://universitatsirecerca.gencat.cat/web/.content/25_coronavirus/documents/Document_docencia_emergencia_es.pdf.

Hernán Augusto Seoane
 Decano de la Facultad de Ciencias Médicas. Pontificia
 Universidad Católica Argentina, Ciudad Autónoma de
 Buenos Aires, Argentina
 Correo electrónico: hseoane@uca.edu.ar